

20
25



Guía de oración de
ADVIENTO





Renovados en la **ESPERANZA**

70 años de una Iglesia que espera y anuncia con el mandato del Señor: “vayan y hagan discípulos” (Mt 28, 19-20)

El tiempo de Adviento nos introduce nuevamente en el ritmo del amor de Dios, en esa espera activa y confiada que prepara el corazón para la venida del Señor. Encendiendo la primera vela de la corona, comienza un nuevo año litúrgico, un nuevo ciclo de fe que invita a renovar la esperanza, la oración y el compromiso cristiano. Este año, ese llamado adquiere un significado especial para la Diócesis de Cúcuta, que celebra con gratitud setenta años de camino pastoral, de evangelización y de servicio en la zona de frontera.

Son siete décadas en las que la Palabra de Dios ha sido proclamada, celebrada y encarnada en las comunidades parroquiales, en las familias, en los movimientos apostólicos, en la acción social, en la educación y en los medios de comunicación que transmiten día a día la voz de la Iglesia.

El lema diocesano para este nuevo año, **“vayan y hagan discípulos”** (Mt 28, 19-20), resuena con fuerza en este contexto. Es un mandato que actualiza la vocación misionera de toda la Iglesia: salir al encuentro de los demás, anunciar con alegría el Evangelio y formar comunidades vivas donde Cristo sea el centro. El Adviento, con su espiritualidad de espera activa, nos enseña que la mejor manera de preparar el corazón para recibir al Salvador es ponerse en camino, compartir la fe y llevar esperanza a quienes más la necesitan.

Que este Adviento sea, una oportunidad para mirar con gratitud la historia recorrida, para reavivar la fe que nos une y para comprometernos de nuevo con la tarea que el Señor nos confía: **ser discípulos misioneros que esperan, anuncian y construyen el Reino de Dios.**



¿QUÉ ES LA CORONA DE ADVIENTO?



La «Corona de Adviento» o «Corona de las luces de Adviento» es un signo que expresa la alegría del tiempo de preparación a la Navidad. Por medio de la bendición de la corona se subraya su significado religioso. La luz indica el camino, aleja el miedo y favorece la comunión. La luz es un símbolo de Jesucristo, luz del mundo. El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona muestran la ascensión gradual hacia la plenitud de la luz de Navidad. El color verde de la corona significa la vida y la esperanza.

Las cuatro velas que se colocan alrededor significan la luz que disipan las tinieblas del pecado, son tres de color morado, que hablan del deseo de conversión y una rosa que habla de la alegría vivida con María, por la inminente llegada de Jesús.

La vela blanca del centro es la luz de Jesús que, con su nacimiento, viene a iluminar definitivamente la vida del hombre. La corona de Adviento es un signo que nos permite reunirnos en familia para orar al Señor y encomendar este tiempo de espera y preparación para que su nacimiento nos recuerde la ternura de Dios que nos invita a tener en nuestros brazos al Rey hecho niño.

RITO DE LA BENDICIÓN EN LA FAMILIA Y EN LA PARROQUIA





V. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

MONICIÓN INTRODUCTORIA

Al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona de Adviento. Tiempo en el que debemos estar atentos y vigilantes a la voz de Dios preparando así nuestras vidas para la venida del Salvador.

ORACIÓN

La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo Jesucristo, que se avecina como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado. Tu pueblo ha preparado esta corona y la ha adornado con luces. Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de Aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará todas las oscuridades. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Se enciende el primer cirio de la corona de Adviento.



PERSONAJE BÍBLICO
ISAÍAS

COMENTARIO

Comenzamos un nuevo año litúrgico con el tiempo de Adviento, tiempo de preparación y espera. Encender, semana tras semana, los cuatro cirios de esta corona debe ser un reflejo de nuestra preparación para recibir a Jesús en la Navidad. Las luces de las velas nos recuerdan la tarea de estar vigilantes con la oración.



LECTURA DEL PROFETA ISAÍAS (60, 1-2)

«Levántate, brilla, Jerusalén; que llega tu luz y la gloria del Señor amanece sobre ti. Pues mira como la oscuridad cubre la tierra, y espesa nube a los pueblos, más sobre ti amanece el Señor y su gloria sobre ti aparece».

Palabra de Dios

ORACIÓN PARA ENCENDER LA PRIMERA VELA DE LA CORONA

Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primera semana de Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría, muchas sombras nos envuelven; queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. **Amén.**

PETICIONES

A cada súplica nos unimos diciendo:

R/ Visita a tu pueblo, Señor.

 Por la Iglesia, peregrina en el mundo, para que haga partícipe a los hombres de la esperanza que ilumina su camino y despierte así en ellos el deseo y la certeza de la salvación. **R.**

 Por aquellos en quienes la dureza de la vida ha apagado toda ilusión; para que nuestra oración y fraternidad haga reavivar en ellos la esperanza y la voluntad de comprometerse por el Evangelio. **R.**



 Por todos nosotros, para que en nuestra realidad cotidiana la esperanza de Dios que nunca abandona y que camina en medio de nosotros, sea el sendero para encontrarnos con el Señor. **R.**

En este momento, se enciende la primera vela (una de las de color morado), y mientras se canta u otro similar:

Ven, ven Señor, no tardes, ven que te esperamos.
Ven, ven Señor, no tardes, ven que te esperamos.

Si se enciende la primera vela de la corona en casa, se concluye diciendo:

Les anunciamos el gozo de Adviento con la primera llama ardiendo; se acerca ya el tiempo de salvación, abre las puertas de tu corazón.

TODOS

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Domingo SEGUNDO



PERSONAJE BÍBLICO LA VIRGEN MARÍA

COMENTARIO

Este domingo con el Evangelio, al meditar la visita de María a su prima Isabel, contemplamos el encuentro que es al mismo tiempo el cumplimiento de las promesas y la alegría nueva del Evangelio que dona luz y esperanza a los pueblos.

EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS (1, 39-45)

En aquellos días, se levantó María y se



fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las

cosas que le fueron dichas de parte del Señor!». **Palabra del Señor.**

ORACIÓN PARA ENCENDER LA SEGUNDA VELA DE LA CORONA

Al encender esta segunda vela, pensamos en la Virgen, tu madre y nuestra madre. Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor; nadie te recibió con más alegría. En sus brazos, encontraste la cuna más hermosa; también, nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día. **Amén.**

PETICIONES

A cada súplica nos unimos diciendo:

R/ Revélanos Señor, tu amor.

 Por toda la Iglesia; para que sea signo luminoso del advenimiento de Cristo al mundo. **R.**

 Por todos los bautizados; para que hagamos un esfuerzo grande en la preparación espiritual durante el Adviento. **R.**



Por los enfermos, los marginados, los ancianos y los necesitados; para que encuentren en nosotros la bondad de Dios que socorra sus vidas. **R.**

En este momento, se enciende la segunda vela (una de las de color morado), y mientras se canta u otro similar:

Ven, ven Señor, no tardes, ven que te esperamos.
Ven, ven Señor, no tardes, ven que te esperamos.

Si se enciende la segunda vela de la corona en casa, se concluye diciendo:

Les anunciamos el gozo de Adviento con la segunda llama ardiendo. Dios Padre en su gloria muestra su amor, abre tu alma a Jesús, Salvador.

TODOS

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Domingo
TERCERO



PERSONAJE BÍBLICO
JUAN EL BAUTISTA

COMENTARIO

Es el tiempo de preparar y disponer el corazón, la mente y la voluntad con la dicha de que Dios cumple sus promesas para nuestro beneficio y salvación enviándonos a su Hijo. Así alegres en este tercer domingo de Adviento o Gaudete, vestida la liturgia con color rosa señalando el regocijo ante la proximidad del Mesías, en pocos días festejaremos el gran misterio de la encarnación del Hijo de Dios, teniendo de ejemplo la persona de Juan el Bautista que vence la gran tentación del egoísmo.



EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (1, 21-27)

Y le preguntaron: «¿Qué, pues? ¿Eres tú Elías?» Él dijo: «no lo soy.» - «¿Eres tú el profeta?» Respondió: «No.» Entonces le dijeron: «¿Quién eres, pues, para que demos respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?» Dijo él: «yo soy voz del que clama en el desierto: rectifiquen el camino del Señor, como dijo el profeta

Isaías». Los enviados eran fariseos. Y le preguntaron: «¿Por qué, pues, bautizas, si no eres tú el Cristo ni Elías ni el profeta?». Juan les respondió: «Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes está uno a quien no conocen, que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle la correa de su sandalia». **Palabra del Señor.**

ORACIÓN PARA ENCENDER LA TERCERA VELA DE LA CORONA

Señor, reconociendo que tu gloria inmensa se fundamenta en la humildad del servicio permítenos, al encender este cirio, encender en nosotros el compromiso a ser dóciles, a trabajar por nuestra santidad y alcanzar la verdadera alegría de anunciar tu venida entre nosotros. **Amén.**

PETICIONES

A cada súplica nos unimos diciendo:

R. Ven Señor, no tardes.



Por la Iglesia, mensajera de la luz en el mundo, para que, como Juan el Bautista, sepa decir a todos con signos y palabras que Cristo, el Mesías, es la Buena Noticia de la salvación. **R.**



Por nuestros agentes pastorales y misioneros quienes, en medio de la dureza de la vida, saben transmitir a su alrededor esperanza, alegría y confianza, llevando y colocando a Cristo como el centro de la existencia. **R.**

• Por los aquí presentes, para que llevemos a todos la alegría y gozo de la salvación, compartiendo nuestra vida, nuestra fe y los bienes materiales con nuestros hermanos. **R.**

En este momento, se enciende la tercera vela (la de color rosado), y mientras se canta u otro similar:

Ven, ven Señor, no tardes, ven que te esperamos.

Ven, ven Señor, no tardes, ven que te esperamos.

Si se enciende la tercera vela de la corona en casa, se concluye diciendo:

Les anunciamos el gozo de Adviento con la tercera llama ardiendo; el tiempo se acorta, ya viene el Señor, el mundo se alegra en tan buen Redentor.

TODOS

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Domingo CUARTO



PERSONAJE BÍBLICO SAN JOSÉ

COMENTARIO

Vamos culminado el camino de Adviento y somos conscientes de que el Señor quiere cambiar algunas actitudes y sentimientos que nos alejan de Él. Que lleguemos al nacimiento del Señor con la misma fe de San José y sea el Dios humanado quien transforme nuestra vida.

EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (2, 14-15)

José se levantó; aquella misma noche tomó al niño y a su madre, y partió



hacia Egipto, permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que había anunciado el Señor por boca del profeta: Llamé de Egipto a mi hijo. **Palabra del Señor.**

ORACIÓN PARA ENCENDER LA CUARTA VELA DE LA CORONA

Al encender esta cuarta vela, en el último domingo, pensemos en el ejemplo de José que fue capaz de ofrecer toda su vida para contribuir a los

planes de Dios; su capacidad de discernimiento y su entereza permitieron que el Niño Jesús y la virgen María siempre estuvieran lejos de los riesgos de la época. Ayúdanos Señor, a alcanzar la confianza que pusiste en el justo San José, a cada uno de nosotros que aguardamos esperanzados el nacimiento del Salvador. **Amén.**

PETICIONES

A cada suplica nos unimos diciendo:

R Ven, no tardes Señor y salva el mundo.

 Que Jesucristo, ilumine nuestras vidas para apartarnos de toda oscuridad. **R.**

 Concédenos humildad y sencillez para recibir al Mesías que viene a visitarnos. **R.**

 Que la celebración de la Navidad traiga la paz y salud a nuestras vidas. **R.**

En este momento, se enciende la cuarta vela (la de color morado), y mientras se canta u otro similar:



Ven, ven Señor, no tardes, ven que te esperamos.

Ven, ven Señor, no tardes, ven que te esperamos.

Si se enciende la cuarta vela de la corona en casa, se concluye diciendo:

Les anunciamos el gozo de Adviento con la cuarta llama ardiendo; la luz de la estrella llega a Belén, acoge al Dios niño, que ahí va a nacer.

TODOS

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**